

## **Unarismo del sexo o Etero-sexualidad. Dos respuestas posibles a un malestar de época.**

**Unarism of sex or Etero-sexuality. Two possible responses to a period malaise.**

ROSELLA VILLA PUSINERI/JULIANANA ZARATIEGUI

### **RESUMEN:**

Se parte del diagnóstico que consiste en establecer que el ser dado por la identidad sexual, *Sexistencia*, tal como lo denomina Davidson o en términos más posmodernos *sexducción* siguiendo a Gilles Lipovetsky puede conllevar sufrimiento tratable en lo particular por el discurso analítico. En este trabajo se intenta producir una desambiguación entre la posición de Lacan y la de los lacanianos en sus respectivas respuestas. Para ello se establece la diferencia entre una orientación que plantea como salida a dicho padecimiento el unarismo del sexo o la identidad sinthomal y otra, legible en los desarrollos de Lacan, ligada a la lógica del Eteros como alteridad radical o *Etero-sexualidad*.

**PALABRAS CLAVE:** identidad sexual - desambiguación - Unarismo del sexo – Etero-sexualidad.

### **ABSTRACT:**

This paper is based on the diagnosis that consists in establishing that the being given by sexual identity, *Sexistence*, as Davidson calls it or, in more postmodern terms *sexduction* following Gilles Lipovetsky, can lead to suffering that can be treated in particular by analytical discourse. This paper attempts to produce a disambiguation between Lacan's position and that of the Lacanians in their respective answers. For this, the difference is established between an orientation that proposes the unarism of sex or sinthomal identity as a way out of this suffering and another, legible in Lacan's developments, linked to the logic of Eteros as radical otherness or *Etero-sexuality*.

**KEY WORDS:** sexual identity – disambiguation – Unarism of sex – Etero-sexuality

Presentamos este trabajo como un paso y una consecuencia de la investigación que, junto con otras colegas, venimos realizando en torno a La mujer y lo femenino. En este recorrido consideramos que Lacan establece la sexualidad en su teoría como un término dependiente de su localización histórico-cultural y participando de un campo de sentidos junto con la identidad, el ser y la existencia y tiene su correlato en la fórmula “No hay relación/ proporción sexual”.

Como consecuencia de lo antes dicho arribamos al siguiente diagnóstico: **El ser dado por la identidad sexual (sexistencia según Davidson) puede conllevar en algunos casos un sufrimiento “tratable” por medio del discurso analítico.**

En el marco de dicha investigación y en función de dialogar con discursos actuales en torno a este tema, hemos relevado críticas y comentarios que retratan sus miradas sobre al psicoanálisis y la sexualidad. Situiremos algunas de estas opiniones como punto de tensión del asunto a desambiguar:

En 2019 Paul Preciado es invitado a dar una conferencia a psicoanalistas que titula “Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas.” Allí se presenta como un disidente del sistema social y denuncia la tendencia de Occidente en consonancia con lo antes mencionado como “obsesión por la identidad”. Ubica al binarismo sexual como Dios y a lo trans como la herejía.

Entre las observaciones que insisten se tilda al psicoanálisis de heteronormativo, patriarcal, y patologizante. ¿Será el psicoanálisis un discurso más de los obsesionados por la identidad? ¿Qué lugar otorga al binarismo, que se hace con él? ¿Cómo orientar una respuesta a dichas objeciones en una lectura que abreve en los desarrollos de Lacan? ¿Qué se ha establecido sobre el tema en los desarrollos lacanianos?

Vamos a situar dos posiciones de las posibles:

### *lógica del Heteros*

Tratamiento de la Diferencia

Que conduce al abordaje del exceso de Malestar epocal (ser dado x la identidad sexual) caso x caso.

Sentido contrario al del empuje a la identidad

### *Unarismo Lacaniano*

lo sexual considerado a partir de lo singular de un modo de goce.

-Invención de un individualismo del género

Cernir una identidad sinthomal

Desarrollaremos a continuación lo concerniente a la segunda columna:

Estudiando el estado del arte sobre la relación entre Lacan y el feminismo en autoras pertenecientes a la EOL, nos encontramos con un hilo conductor para localizar la respuesta de la orientación del psicoanálisis apoyado en los desarrollos de Jacques Alain Miller a los cuestionamientos antes mencionados. Este hilo se apoya en el seminario “El uno y el ser” del año 2011 y permite delinear su programa de investigación, que se apuntala fundamentalmente en dos patas:

### 1) El goce como tal

En este seminario, Miller afirma que en los seminarios XVIII, XIX y XX y en L’Etouduit, Lacan distingue un goce masculino y otro femenino, es decir, que sostendría un binarismo. Sin embargo, a partir del estudio del goce femenino, plantea Miller, Lacan aísla/devela una parte de goce que no responde a la maquinaria edípica. Este autor entiende a esta última como aquella que sostiene el par prohibición/permisión. Este goce no edípico que no responde al NO del nombre del padre, es un goce insimbolizable, que quedaría fuera de la estructura significativa y por este motivo permanece opaco y sin relación a nada por ello Miller lo nombra como autista. De esta forma, se inaugura “la última enseñanza” cuyo otro apoyo será...

### 2) El Uno del significante

Su desarrollo proviene de la molestia de Miller respecto de las dificultades de Lacan con la ontología que se evidenciaron, para él, desde la respuesta que Lacan le diera en el Seminario XI que, en El uno y el ser, Miller retoma para discutir. Para este autor, a partir del Seminario XX, Lacan inaugura un tratamiento lógico del significante por el que se establece un giro en el cual el significante comienza a contar como como Uno. La referencia de Miller para establecer esta interpretación es el filósofo de principios del siglo XX conocido como Alain, de quien, cabe aclarar que Lacan se mofa. Este filósofo, en un libro llamado “*Esquisses de l’homme*” plantea que el matemático es como el proletario porque lidia con objetos y no con pasiones como lo hacen los burgueses. Las pasiones pueden afectarse por las palabras, mientras los objetos matemáticos no. A partir de esta referencia, entonces, Miller afirma que Lacan produce un paso más allá de la ontología o doctrina del ser, planteando al Uno como existencia.

De esta manera, el régimen del significante, el sentido y la significación y la estructura del lenguaje quedan del lado de la retórica y el Uno del significante del lado de la lógica y la matemática, se trata de un significante sin significación, es decir, un S1 sin relación con un S2. Inconsciente, sujeto, objeto a, sujeto supuesto saber por lo tanto quedan del lado de la ontología en tanto cuando se habla se crea ser y el Uno del significante del lado de lo que *existe de verdad* (sic), “hay del Uno” más allá del ser

y la esencia. La existencia surgiría trabajando el lenguaje, supone un aparato lógico adueñándose del dicho para ceñirlo y atrapar algo de lo real. Con este movimiento, Lacan se inscribiría en la tradición de la doctrina neoplatónica del Uno de Plotino, la henología, yendo a contrapelo de sus desarrollos de los veinte años previos de enseñanza “Lacan contra Lacan” afirma Miller.

### **La doctrina del Uno de Plotino**

Plotino vivió en el siglo III dC y representa uno de los pilares del puente que une la cultura griega y el cristianismo. Inaugura lo que se ha denominado el neoplatonismo; que a diferencia de Platón quien fundamenta la realidad en Ideas, en plural, busca encontrar aquello que todas las cosas tienen en común y que no puede ser una cosa más, por lo tanto fundamenta la realidad en lo Uno.

Para Plotino la realidad se organiza en una jerarquía de hipóstasis o supuestos jerarquizados.

Lo Uno constituye la primera hipóstasis, es la esencia última de la realidad de la que todo parte y a lo que todo regresa, no es un simple número, es lo Uno. Es el principio primordial, perfecto, simple, homogéneo y a la vez infinito, lo es todo sin ser nada en concreto. Carece de relación con nada, ni tan siquiera consigo mismo. No se puede determinar ni diferenciar. Todo se supedita a él. Es inefable, por lo tanto, no puede tener nada que ver ni con el pensamiento lógico, ni con lo discursivo, ni con lo filosófico. No es deducible ni demostrable, sólo puede ser objeto de una intuición evidente. Funciona como una Verdad suprema que lo deja más cerca de la religión. Es un objeto más de Fe que de la razón por ello tiene un tinte místico. En su infinitud produce todo lo que está por debajo, pero no crea nada que no sea parte de sí mismo. Es así que por desborde, da lugar a la segunda hipóstasis que es lo Inteligible o el Espíritu.

Esta última trae consigo el pensamiento y lo pensado, las relaciones o atribuciones complejas, incorpora, de esta manera, lo múltiple. Permite al Uno trascenderse a sí mismo y traducirse en lenguaje lógico, discursivo y matemático. Abre la posibilidad de que haya cosas y que éstas sean y se distingan unas de las otras.

La tercera hipóstasis, el Alma del mundo, es la encargada de vincular las dos anteriores con el mundo sensible o material que representa la concreción física, como una imagen o reflejo de las formas inteligibles e ideales.

¿Cómo es posible el tránsito el pasaje de lo Uno a lo múltiple para Plotino? Sólo reviste perplejidad como cualquier afirmación sobre lo Uno que no se deja comprender haciendo razonamientos lógicos.

Hay una progresión, una cadena de emanaciones por desborde del Uno hacia lo sensible. La práctica del filósofo se trata de volver de nuevo hacia el Uno, volver al origen, a lo que es de forma más esencial, volver a Dios.

Resulta de interés para el objetivo de este trabajo el hecho de que Plotino se oponía, en su concepción de la realidad unitaria, a los materialistas radicales como Demócrito quienes defendían que de la conjunción de múltiples elementos básicos como el átomo emerge la realidad. Lacan ha tomado en el Seminario XI y en *L'etourdit* la referencia a Demócrito en su desarrollo acerca de la la inexistencia de la realidad pre-discursiva.

Por otra parte, el neoplatonismo pagano de Plotino, se diferencia también al neoplatonismo cristiano, el que sostiene la existencia de un Uno trino, un Uno que es tres. San Agustín, Maestro Eckart y Nicolás de Cusa son los referentes de esta corriente de pensamiento, todas estas referencias de Lacan en sus desarrollos. Las ideas de San Agustín sobre el Uno trino constituyen una fuente en la que Lacan abreva para su elaboración del *sinthome*.

Por el contrario, las citas que encontramos de Plotino en Lacan, que llegan hasta la altura del seminario XVI, buscan aclarar que el Uno que trabaja el psicoanalista, no debe tomarse de ningún modo en el sentido del de Plotino.

Luego de este recorrido y retomando los desarrollos de J-A Miller, puede leerse más claramente la línea de interpretación que se utiliza para situar la enseñanza de Lacan respecto de las cuestiones de género a partir de ciertas consideraciones a este respecto:

- 1) El Otro no existe porque el Otro es.
- 2) El significante Uno es un dato básico que existe como real y preside y condiciona todos los equívocos y todos los semblantes del ser del discurso.
- 3) El goce como tal es opaco y se inscribe por relación al significante Uno en un acontecimiento del cuerpo que empieza a operar por reiteración que hace repercutir el entonces autogoce del cuerpo.
- 4) No hay relación sexual porque a nivel de lo Real reina el Uno. La relación sexual florece al nivel del sentido.

De esta manera, desde el millerianismo se sostiene que Lacan supera el binarismo ya que el mismo correspondería a la doctrina del ser, a la retórica, a producciones del sentido mientras que la “verdad” del sexo se encuentra en lo singular del goce opaco y el significante Uno constituyendo un Unarismo del sexo o del género. Por otra parte se afirma que, al sostener la existencia de este goce opaco que escapa a la maquinaria edípica se superaría la heteronormatividad dada por la operatoria del nombre del padre.

El psicoanalista Eric Laurent en su artículo “El Unarismo lacaniano y lo múltiple de las conductas sexuales” 31/01/20 dirá se explayará en este sentido y dirá:

El Unarismo lacaniano es radical (...) La experiencia del sexo como tal no se hace sino en el punto donde falta la representación, en el punto en el que el sujeto no puede decir de ello otra cosa sino: **eso se siente**. Del silencio central de las mujeres sobre su goce, Lacan hizo claridad y positividad. **Es experiencia del sexo como tal**. Sino, lo que se siente, es el goce del órgano, fálico especialmente. Los diferentes goces que puede ser buscados son experiencias, experimentaciones sobre la oposición radical entre **goce sexuado y goce del órgano**. Todo tipo de conductas sexuales son en efecto posibles. Son tantos testimonios de encuentros con lo imposible. Quedémonos en esa claridad.<sup>1</sup>

Encontramos en estos desarrollos que, como consecuencia del programa milleriano el modo de gozar de cada quien es lo que constituye una singularidad auténtica, a oponer a toda pseudo-singularidad basada en el yo y en la pertenencia a una comunidad de Goce.

En la entrevista con Eric Marty sobre el libro *El sexo de los modernos*, J. A. Miller se refiere a ello y va aún más lejos proponiendo concebir para su psicoanálisis una teoría basada en la ecuación género igual a modo de gozar, dando lugar a lo que denomina un "individualismo del género", se pregunta allí si no sería esta una manera "honorable" e inédita de hacer entrar en el psicoanálisis el concepto de género. Dice también que encuentra en los desarrollos de género una toma de partido por LO-MULTIPLE-SIN-EL-UNO... "el uno esta muerto, viva lo múltiple".

Se trata entonces del modo de gozar de cada uno, un género individual, Una identidad ligada a ese modo de gozar, una identidad Sinthomática que Miller establece a partir de los desarrollos de Lacan del seminario 24, donde Lacan se refiere al fin de análisis como identificación al síntoma. Encontramos esta idea desarrollada en múltiples artículos de la Orientación lacaniana. Tomamos aquí un recorte de uno de los tantos: "Identidad, Identificación, Identidad sinthomatica" (Fabián Fajnwa):<sup>2</sup>

Miller propone en esta clase de su curso dar a "identificarse con su sinthome" el valor de reconocer la identidad sinthomatica de cada uno", y hay que reconocer que si se aborda al análisis como un "reconocimiento", es decir como una exploración, incluso una investigación, sentidos todos estos que la palabra "repérage" tiene en francés, la pregunta de Lacan tiene su pertinencia en el sentido justamente de lo que quedaría al final de un análisis como resto de esta exploración, y **en lo que uno** podría reconocerse, una vez habiéndose desidentificado de todos los significantes que le vienen del Otro. Jacques-Alain Miller llama en esta clase "las escorias heredadas del discurso del Otro", a todas estas significaciones de las que

1 Laurent, E. (2020). "L'Unarisme lacanien et le multiple des conduites sexuelles" en *Lacan Quotidien* #865. En línea: <https://www.lacanquotidien.fr/blog/wp-content/uploads/2020/01/LQ-865.pdf>

2 Fajnwa, F. (2018). Identidad, identificación, desidentificación, identidad sinthomática. XXVII Jornadas Anuales de la EOL. En <http://www.xxviijornadasanuales.com/>

uno se desembaraza en el análisis. De este modo la "identidad sinthomatica" permite reconocerse hacia el final de la cura, una vez que uno ha "arreglado su cuestión con el Otro, y que esto ya no le hace a uno problema" y esta identidad se inscribe en el final del análisis pensado ya en la perspectiva del Uno del goce, que caracteriza el Ultimísimo Lacan.

En el mismo texto se repara en el contrasentido de la inclusión de Una Identidad...

Puede parecer hasta cierto punto sorprendente que Lacan hable de "identificación" respecto del sinthome y que Jacques-Alain Miller traduzca esta identificación en "identidad sinthomatica", ya que el término mismo de "identidad" no es analítico (...) la identidad sinthomatica en cuestión supone reconocer en este resto lo más singular que un ser hablante tiene y en este punto lo más opuesto también a poder establecer una segregación donde unas identidades sean privilegiadas sobre otras. Punto fundamental también que hay que acentuar hoy.

Retomamos de lo hasta aquí expuesto, que Miller denuncia en la superación del binarismo por parte de la teoría de género, una toma de partido por lo múltiple sin lo Uno, y nos preguntamos si entonces el campo de sentidos al que remiten estos desarrollos y referencias del psicoanálisis Lacaniano (Uno inefable/ modo de gozar/ identidad sintomal/individualismo del género) ¿No conllevarían una toma de partido por LO- UNO-SIN-LO-MULTIPLE.?

Sostenemos que, con la introducción de la lógica de lo Hetero, Lacan delimita una posición distinta de lo múltiple sin lo uno y lo uno sin lo múltiple que puede relevarse en el trabajo que realiza refiriéndose en el Parménides de Platón, principalmente durante sus seminarios XIX y XX.

Arribamos a dicha lógica partiendo del estudio de La Mujer y lo femenino en su nexa con el Otro radical, -vía la referencia a Platón (Parménides y Sofista)- llegamos a la puesta en cuestión de la compatibilidad entre el Uno y el Ser ("Si el Uno no es, qué consecuencias para los Otros que Uno"), habilitándose para lo Otro una existencia de ser – No ser, en la vertiente de la lógica del no-todo que Lacan establecerá como dicho-mujer en la bipartición de las fórmulas llamadas "de la sexuación".

Heteros o Éteron sería lo opuesto a identidad por introducir el no ser en el ser, la **Diferencia** será dadora de ser, no solo lo que algo **es sino, y a la vez** lo que algo no es y, según Lacan lo que llaman el sexo es el *Eteron* por fundarse en esa ausencia de identidad, en el no- todo.

Puede verse cómo la concepción antecedente delimita un posicionamiento contrario a la identidad sexual como dadora de ser, y a los desarrollos lacanianos en torno al sexo que abonan, a partir de la

idea de lo singular y la localización en el cuerpo, una lectura del sexo y el género en relación con la identidad.

La posición de Lacan queda reflejada en la siguiente cita del Seminario:

Lo que llaman el sexo (y aun el segundo, cuando es una necia) es propiamente, por fundarse en no toda, el Eteron que no puede saciarse de universo. Llamemos heterosexual, por definición, a lo que gusta de las mujeres, cualquiera sea su propio sexo. Así será más claro. Dije: gustar de, no: estar prometido a ellas por una relación que no hay. Hasta es lo que implica lo insaciable del amor, que se explica con esta premisa. Que haya sido necesario el discurso analítico para que esto llegue a decirse, muestra claramente que no en todo discurso viene un decir a ex-sistir. Debe darse inicio a la lógica del Eteros, siendo notable que es donde desemboca el Parménides a partir de la incompatibilidad del Uno con el Ser.<sup>3</sup>

Para Lacan entonces, la sexualidad queda ubicada en torno a Lo Hetero, Lo Otro, lo “siempre por plantearse”, lo que siempre puede plantearse de Otro modo en un discurso que haga existir el decir y deconsistir la totalización.

Si los pacientes que recibimos en nuestra consulta padecen de efectos en torno a cristalizaciones de sentidos que funcionan de manera universal y totalizante en función de las ideas que reinan en Occidente (las cuales trabajó profusamente Alfredo Eidelsztejn este año en torno a la posmodernidad), habrá que decidir, como analistas, si conviene sostener un programa de investigación y una práctica discursiva cuyo fin sea configurar otro Uno, que en su singularidad más absoluta e inefable termina en un universo singular y total en tanto cerrado, o si quizás convenga más un programa y un dispositivo de discurso en el que se proponga una alternativa a aquellos sentidos que ocasionaron sufrimiento, que pueda inscribir, a su vez, su condición de relativa, una y múltiple a la vez.

Por otra parte, y para finalizar, nos interesa señalar que además del sesgo que en este trabajo elegimos para desambiguar los desarrollos en torno a la sexuación entre Lacan y los lacanianos, advertimos podrían delimitarse al menos dos más:

---

3 Lacan, J. (2012) “El atolondradicho”. En *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós. p.491.



- 
- 1) Los desarrollos en torno al Uno (de los seminarios XIX y XX), muy trabajados por Gabriela Mascheroni en su libro *Los neologismos de Lacan. Una teoría en acto* y en su artículo de *El Rey está desnudo N.º 7*: “La existencia en el orden significativo está ligado a un problema lógico”
  - 2) El goce femenino como goce suplementario a partir del Seminario XX y El Atolondradicho.

Ambas líneas de investigación exceden este desarrollo, pero nos interesaba dejar planteado que en ellas también, hasta donde hemos llegado se verifican líneas de confluencia en la desambiguación planteada en este trabajo entre la diferencia y el Unarismo.

---

**BIBLIOGRAFÍA**

1. Castelli, P. Mascheroni, G. Sarraillet, M. Villa Pusineri. Zaratiegui, J. (2020). La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan. Buenos Aires:Prometeo.
2. D'Amico, C. (2008). Todo y Nada de todo. Selección de textos del neoplatonismo medieval. Buenos Aires: Winograd. Fajnwaks, F. (2018). Identidad, identificación, desidentificación, identidad sinthomatica, En [www.eol.org.ar](http://www.eol.org.ar).
3. Lacan, J. (2012). El Seminario. Libro 19. Buenos Aires: Paidós.
4. Lacan, J. (2012). El Seminario. Libro 20. Buenos Aires: Paidós.
5. Lacan, J. El Seminario. Libro 24. Clases 1,2,3. Inédito
6. Lacan, J. (2012). El Atolondradicho. Otros escritos. Buenos Aires: Paidós.
7. Laurent, E. (2020). El Unarismo Lacaniano y lo múltiple de las conductas sexuales. En Psicoanálisis Lacaniano. Blog de psicoanálisis de la articulación Freud Lacan.
8. Miller, J.A. (2021). Entrevista de J.A Miller a Eric marty sobre El sexo de los modernos. En [www.elp.org.es](http://www.elp.org.es)
9. Miller, J.A. (2011). El ser y el Uno. Inédito.
10. Oriol Ponsatí-Murlà (2015). Plotino. El Uno es el principio de todas las cosas, aquello de lo que todo parte y a lo que todo regresa. España: RBA, Coleccionables.

**ROSELLA VILLA PUSINERI**

Lic. en Psicología U. N.L.P. Psicoanalista. Miembro de APOLa sede La Plata.

[rosellavo@yahoo.com.ar](mailto:rosellavo@yahoo.com.ar)

**JULIANA ZARATIEGUI**

Lic. en psicología U.N.L.P. Psicoanalista. Directora de APOLa sede La Plata.

[jzaratiegui@gmail.com](mailto:jzaratiegui@gmail.com)